

## **LA INTERVENCIÓN SOCIAL, DESDE EL TRABAJO SOCIAL ADAPTADA AL ESTADO DE ALARMA, COVID19 EN ARAGON**

Los **resultados y conclusiones son contundentes, interesantes, importantes y significativos del estudio que el Colegio de Trabajo Social en Aragón** ha realizado con la colaboración voluntaria y anónima de los Trabajadores/as Sociales colegiado/as, a través de una encuesta elaborada y diseñada por el propio colegio partiendo de unas hipótesis relacionadas con situaciones y manifestaciones de colegiados/as. La encuesta ha sido contestada por 260 profesionales, en su 93% en activo. Constó de 33 preguntas estructuradas en cuatro bloques, situación laboral, contexto de intervención, auto cuidado y visualización del TS y labor del Colegio Profesional.

Los **objetivos**, como se muestra en el informe final [ver aquí](#) son en primer lugar **conocer la realidad de la intervención social en las primeras siete semanas**, desde la declaración del estado de alarma hasta el 4 de mayo de 2020, desde el Trabajo Social en Aragón en diferentes ámbitos laborales y contexto sociales. El segundo objetivo no será otro que **trabajar, en otros espacios como es el Observatorio de Política Social y Servicios Sociales organizado por el colegio, las conclusiones, reflexiones y demandas del mismo**. Los resultados de dicho estudio ponen de manifiesto realidades complejas en la intervención, en lo laboral, en la gestión de recursos, gestión de sentimientos y auto cuidado y la importancia de instrucciones adecuadas, tanto políticas como técnicas.

De las **conclusiones**, a modo de resumen, en relación al contexto de intervención, **sólo el 7,7% no tuvieron información suficiente en la primera semana** del estado de alarma, aunque no todos los servicios y centros se consideraron o se sintieron esenciales hasta semanas posteriores. **Hay una sensación positiva de la reorganización de los equipos**, habiendo tenido en cuenta criterios técnicos en la misma. Hay una visión positiva a la respuesta de necesidades de su centro o institución, aunque en contraposición éstas se centraron en las **necesidades básicas y urgentes en un alto porcentaje así como en las necesidades residenciales**.

A los/as profesionales, **desde los primeros días**, en la mayoría de las situaciones **no se les facilitaron medios de protección necesarios**.

El **teletrabajo estuvo presente en la mayoría de los centros e intervenciones**, pero se reconoce en un alto porcentaje que no se facilitaron los medios técnicos y telemáticos necesarios al igual que de formación existiendo además una brecha digital con los usuarios.

Esta situación de alarma, según lo/as profesionales de trabajo social, se ha **elaborado, modificado protocolos y normativas necesarias**.

Se observa, por el número de respuestas, que no todos los/as profesionales, o no conocen o no **han consultado documentos básicos referentes de instrucciones, normativas o protocolos para su intervención, sólo el 26 % ha respondido a dicha a pregunta.**

**Con respecto a la coordinación, sobre todo la sociosanitaria con otras instituciones para dar respuesta al ciudadano no ha sido lo suficiente.**

**Son muchas las dificultades que se han manifestado**, las cuales van desde la premura en la intervención, los tiempos, la reorganización en la atención no presencial al ciudadano, los miedos, la sobreinformación en ocasiones, etc... hasta la falta de instrucciones claras, los trámites y burocracia administrativa, servicios mínimos en Centros Municipales de Servicios Sociales en lugar de máximos. En el informe final se pude ver al completo un encuadre de las mismas.

Como profesionales, que se ha estado al frente y a pie de la intervención, **también se han generado situaciones de malestar personal y profesional**, que en ocasiones han necesitado de atención de terceros. Hay un sentimiento de apoyo de los equipos e incluso de algunas instituciones pero en ocasiones no ha sido suficiente.

**Se reclama la visualización del Trabajo Social** en medios, en ciertas comunidades y en ciertos responsables políticos e institucionales en sus diferentes contextos de intervención, incluso una visualización dentro de la profesión fuera de lo que ha sido residencias y servicios sociales.

**El papel del Colegio Profesional ha sido importante, donde se valora positivamente en la mayoría de las ocasiones las acciones realizadas en este periodo, pero debe ir más allá y seguir trabajando, con la implicación de los propios colegiados, desde una perspectiva crítica y constructiva.**

### *Para Un futuro Próximo de la Profesión, desde este estudio*

*De este estado de alarma, como en toda situación de crisis, debemos sacar conclusiones para el futuro del Trabajo Social como profesión. Son muchas las aportaciones y muy diversas con sentimientos encontrados y muy asimétricos, que por otra parte hacen que pensemos que la profesión está viva. Por ello, esta situación debe hacernos plantear, reflexionar, cuestionar y pensar en el futuro inmediato y a medio plazo en aspectos como:*

- ✓ **Desde lo positivo:** replanteamiento y redefinición del objeto de intervención y de la metodología respecto al modelo de intervención comunitaria en detrimento del trabajo de despacho. Buscar la visualización y reconocimiento en la ciudadanía y del cuerpo político en lo que realmente hacemos o debemos hacer. La instrumentalización y sistematización de las intervenciones. Se ve necesario el establecimiento de un modelo de diagnóstico social que no permita la improvisación. La estandarización e institucionalización de la coordinación socio sanitaria y otras. El trabajo social debe estar presente en los procesos de reconstrucción de la sociedad post COVID19, nuevas

necesidades, nuevas realidades que hacen necesario una adaptación de la intervención social.

- ✓ ***Desde lo pesimista***, un riesgo a la vuelta del asistencialismo, que nos coloquen de nuevo a la atención de lo básico, de lo urgente e inmediato de la población, como parte de la debilidad del Sistema Público de Servicios Sociales, entre otros. En lo laboral, más carga de trabajo ante situaciones y necesidades nuevas sin refuerzos de los equipos.

***Por lo tanto hay una dualidad de posiciones, de la necesidad de posicionarnos y fortalecer la profesión desde las debilidades y desde las fortalezas, desde experiencias en esta situación para redefinir nuestra profesión con el ciudadano en los diferentes sistemas de protección en los que intervenimos. Debemos ser los referentes en los nuevos contextos que esta situación de crisis va a prolongar: crisis de convivencia, de relaciones sociales y familiares y situación de desarrollo comunitario como mecanismo de cambio.***

***Debemos valorar, trabajar y tener presente las TIC en nuestro modelo de intervención como algo institucionalizado y homogeneizado. Debemos explorar en la fórmula del teletrabajo como modalidad laboral adaptada a la intervención social.***

Zaragoza a 15 de Mayo de 2020